



Universidad Nacional Autónoma de México

Escuela Nacional de Estudios Profesionales
IZTACALA

23
2 es
MAY 23 1995
MAY 23 1995

**CARACTERIZACION DE INTERACCIONES
LINGUISTICAS MADRE - HIJO
CON RETARDO EN EL DESARROLLO**

T E S I N A

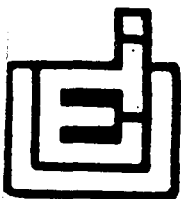
**QUE PARA OBTENER EL TITULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGIA**

PRESENTA

LAURA VERONICA CARRILLO LOPEZ

Los Reyes, Iztacala

1995



FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**FALLA DE ORIGEN
EN SU TOTALIDAD**

A TI SEÑOR
TE DOY LAS GRACIAS
POR AYUDARME A ALCANZAR
UNO DE MIS MAYORES
ANHELOS DE MI VIDA.

CON AMOR Y RESPETO
A USTEDES PADRES
POR SU GUIA Y CARINO.
Y SOBRE TODO POR LA
CONFIANZA QUE TIENEN
EN MI.

A MIS HERMANAS
POR BRINDARME SU
APOYO Y COMPRESION.

FALLA DE ORIGEN

A YOLANDA GUEVARA POR
SU AYUDA CONSTANTE.

A PATY ORTEGA Y LAURA TORRES
POR LA CONFIANZA DEPOSITADA
Y CONSEJOS.

**CARACTERIZACION DE INTERACCIONES LINGUISTICAS MADRE-HIJO
CON RETARDO EN EL DESARROLLO**

INDICE :

	Página
Resumen.....	1
Introducción.....	2
Capítulo I: Estudios de diversos autores sobre la adquisición del lenguaje en la interacción madre-hijo normal.....	6
Capítulo II: Perspectivas conductual e interconductual sobre la adquisición del lenguaje - por parte del niño.....	21
Capítulo III: Elementos básicos sobre retardo en el desarrollo y el lenguaje desde las perspectivas psicolingüista e interconductual.....	38
Capítulo IV: Descripción de las interacciones lingüísticas madre-hijo retardado.....	54
Análisis y conclusiones.....	62
Referencias.....	67

FALLA DE ORIGEN

RESUMEN

Diversos autores, desde distintas perspectivas psicológicas, han estudiado las interacciones madre-hijo y parece haber un consenso en cuanto a la enorme influencia que tales interacciones ejercen sobre la adquisición del lenguaje infantil.

En el presente trabajo se lleva a cabo una revisión de estudios que diversos autores han realizado para investigar: 1) la adquisición del lenguaje a través de su relación con las interacciones madre-hijo, en diadas normales; 2) las diferencias y similitudes en proceso de adquisición del lenguaje entre diferentes clases sociales y culturas, y 3) las formas de interacción madre-hijo retardado y su posible influencia sobre las pautas de desarrollo de estos niños.

Los estudios revisados son principalmente de orientación psicolingüística y conductual.

Se analizan algunas de sus aportaciones y se propone el enfoque interconductual para orientar trabajos futuros, especificando las ventajas que el cambio de enfoque aportará a este campo de investigación.

INTRODUCCION

Las prácticas de crianza que los adultos utilizan para promover el desarrollo de sus hijos, han sido objeto de estudios diversos en el campo de la psicología del desarrollo. Se sabe que los adultos son los primeros mediadores de la conducta del infante y que a partir del trato, atención, estimulación y compromiso que brinden al infante, así como de las interacciones adulto-niño que se establezcan se afecta el desarrollo infantil individual.

La mayoría de los teóricos del desarrollo (Rondal, 1990; Brofenbrenner, 1979) concuerdan en que la unidad básica de los estudios sobre desarrollo infantil normal debe ser La Diada conformada por madre-hijo, padre-hijo, hermano-hermano, etcétera. Y que tales interacciones son las responsables del desarrollo psicológico del niño.

En lo referente al retardo en el desarrollo, podemos encontrar diferencias en este punto particular. Algunos autores (Barrera, 1986; Bee, 1982) al analizar las interacciones madre-hijo retardado han encontrado diferencias sustanciales con respecto a la interacción madre-hijo normal.

Con base en lo anterior en el presente trabajo realizaremos una revisión de los estudios y planteamientos

FALLA DE ORIGEN

teóricos sobre la interacción madre-hijo con retardo en el desarrollo, tomando en cuenta particularmente el lenguaje empleado por la madre. Nuestro objetivo principal es obtener una caracterización de interacciones madre-hijo con retardo en el desarrollo a partir de los estudios experimentales y planteamientos teóricos de diferentes autores.

Cabe aclarar que, dado que han sido diversas perspectivas teóricas los que han estudiado este tema, se han llevado a cabo planteamientos diferentes. Básicamente encontramos tres tipos de análisis:

1.- Los que se basan en características formales del lenguaje, representados básicamente por orientaciones psicolingüistas y cognoscitivas.

2.- Los que se basan en aspectos pragmáticos del lenguaje, con una orientación ecléctica.

3.- Los que plantean análisis funcionales, y orientaciones básicamente conductuales e interconductuales.

Para el cumplimiento de nuestro objetivo, el presente trabajo se divide en cuatro capítulos. Durante el capítulo I se mencionan algunos planteamientos de diversos teóricos del desarrollo, en donde se dan a conocer los diferentes componentes empleados por la madre para promover el desarrollo lingüístico, estudios que nos permitan vislumbrar de manera específica aquellos elementos que intervienen en la

interacción madre-niño normal. Asimismo se analizarán los planteamientos de diversos autores sobre las diferencias lingüísticas encontrados entre distintas clases sociales y/o culturales. Aquí se enfatiza cómo la clase social y la cultura son factores influyentes para la interacción madre-hijo, dado que los modos de comunicación y de comprensión del lenguaje varían de acuerdo a los medios sociales con que cuenta la familia. En aquellos contextos familiares favorecidos se genera un plano cognoscitivo y lingüístico óptimo, mientras que las familias desfavorecidas se encuentran en desventaja en dichos planos.

Las perspectivas teóricas a tratar en este primer capítulo son básicamente psicolingüística, cognoscitiva y ecléctica, que son las posturas teóricas que más han trabajado este campo.

A lo largo del capítulo II expondremos los elementos básicos de la perspectiva interconductual sobre el lenguaje y el desarrollo lingüístico del niño. Dichos elementos permiten identificar los niveles interactivos en el que se comporta en cada situación.

En el capítulo III expondremos algunos elementos básicos sobre retardo en el desarrollo:

FALLA DE ORIGEN

A) Planteamientos de desviaciones en el desarrollo lingüístico, desde una perspectiva psicolingüística, cognoscitiva y ecléctica.

B) Planteamientos interconductuales sobre retardo en el desarrollo.

En el capítulo IV intentaremos caracterizar las interacciones del niño retardado con sus madres, a partir de los estudios que hay en el campo, desde diversas perspectivas teóricas.

En una última sección de análisis y conclusiones expondremos lo que a nuestro juicio son las limitaciones y aportaciones de los estudios revisados, y las tendencias que suponemos deben seguirse en el campo.

CAPITULO I

ESTUDIOS DE DIVERSOS AUTORES SOBRE LA ADQUISICION DEL LENGUAJE EN LA INTERACCION MADRE-HIJO NORMAL.

Los estudios que existen hasta el momento sobre el proceso de la adquisición del lenguaje son diversos, de acuerdo a la postura teórica que los sustenta, de ahí las diferentes maneras de conceptualizar al lenguaje, así como los elementos que intervienen en dicho proceso.

Comenzaremos con el planteamiento de Brofenbrenner (1979) quien afirma que una relación se obtiene si y solo si una persona en un contexto presenta atención y/o participa en las actividades del otro formándose así "una diada".

Asimismo el autor presenta una serie de funciones que a continuación se señala:

1.- Una diada observacional: Se da cuando un miembro presenta atención estrecha y sostenida a la actividad del otro, quien en su momento por lo menos reconoce el interés que le han mostrado.

2.- Una diada de actividad conjunta: Es en donde los participantes se perciben entre si como haciendo algo juntos. Las actividades en las cuales se involucran son diferentes pero complementarias.

Además Brofenbrenner (1979) plantea que toda la relación diádica posee propiedades características que permiten que el poder de desarrollo sea más marcado.

Estas propiedades son las siguientes:

a) Reciprocidad: Lo que hace A influye en B y viceversa. Un miembro tiene que coordinar sus actividades con las del otro. Un infante además de adquirir habilidades interactivas logra su independencia. La reciprocidad con su retroalimentación mutua genera un momento que permite patrones más complejos de interacción.

b) Balance de Poder: Es el grado en el cual en una diada A domina a B. Esta propiedad permite a un niño la oportunidad de aprender a enfrentarse a relaciones diferenciales de poder.

c) Relación Afectiva: Conforme los participantes se implican en la interacción diádica, se desarrollan sentimientos más fuertes uno hacia el otro. Cuando estos sentimientos son positivos y recíprocos tienden a mejorar el proceso de desarrollo facilitando así, un tercer tipo de diada: Una diada Primaria.

3) Una diada primaria: En donde ambos participantes aunque no estén juntos, aparecen en los pensamientos del otro siendo objetos de fuertes sentimientos emocionales, y de una continua influencia de cada uno sobre la conducta del otro aun estando separados. Para un niño esta diada le permite la

adquisición de habilidades, conocimientos y valores de una persona.

Los tres tipos de diadas mencionadas se manifiestan de forma simultánea o bien de manera separada.

Tomando en cuenta lo anterior podemos deducir que el desarrollo del lenguaje requiere de la organización diádica madre-hijo con todas sus propiedades bien definidas.

Rondal (1980) afirma que en la diada madre-hijo los contactos oculares, las expresiones faciales y la sonrisa son elementos esenciales para el desarrollo de la comunicación entre ambos miembros de tal diada. Además el autor agrega que los niños que más vocalizaciones maternas han recibido tienden a concentrarse antes en el significado de las producciones verbales y lingüísticas paternas y empiezan antes a utilizarlas funcionalmente para obtener algo del interlocutor.

Rondal (op. cit.) considera que la expresión verbal es la aparición de la conjunción del elemento fónico (los sonidos) y del elemento significativo. Derivado de lo anterior se argumenta que durante el primer año de vida se desarrolla una comunicación amplia entre padres e hijos, y que esto es determinante para el desarrollo de la comunicación lingüística.

FALLA DE ORIGEN

En tal comunicación lingüística intervienen los aspectos fonológico, semántico, pragmático, sintáctico y morfológico. Estos aspectos son modificados por la madre al dirigirse al niño, es decir, el habla materna cambia conforme el niño comprende y expresa mejor y de manera más elaborada. Según Rondal (1990) los aspectos del "input" materno que van modificándose son:

1.- Rasgos Fonológicos

a) La altura fundamental del tono cuando la madre se dirige al niño pequeño es más elevada que cuando se dirige a un adulto o a un niño de más edad.

b) El rango de las frecuencias fundamentales suele ser más amplio cuando se trata del habla dirigido a niños pequeños. El efecto que se obtiene corresponde a una exageración del contorno de la entonación normal de los enunciados.

c) Se reporta en madres de niños pequeños el uso de prolongadas duraciones y acentuaciones, que se aplican a palabras de contenido semántico (sustantivos y verbos).

d) El ritmo de elocución en el habla dirigida a niños pequeños es más lento en relación con la que se dirige a niños mayores; también se caracteriza por presentar pausas bien marcadas.

e) En general la inteligibilidad del habla materna hacia el pequeño suele ser excelente.

2.- Semántica Léxica.- concierne a los fonemas, morfemas y palabras desde el punto de vista de su significado.

a) La diversidad léxica del habla materna que se dirige al niño pequeño es menor, comparada con el habla que se intercambia entre adultos o con un niño mayor. Esto lleva a redundancia y a un carácter repetitivo del habla de los padres al dirigirse al infante.

b) La simplicidad del vocabulario materno dirigido al niño pequeño en términos de frecuencia relativa, carácter concreto o abstracto de los términos léxicos y clases formales de las palabras utilizadas facilitan la adquisición del lenguaje.

3.- Semántica Estructural.- hay una evolución en el plano semántico estructural del habla adulta dirigida al niño que se ajusta a las evoluciones del propio niño.

4.- Morfosintaxis.- el habla dirigida al niño pequeño generalmente esta bien formada en el plano gramatical y es estructuralmente más simple y más corta en longitud media que el habla que se dirige a niños mayores o la que se intercambia entre adultos. Se muestra una complejización progresiva del discurso materno en relación con la edad del niño.

Asimismo Rondal (1990) menciona aspectos de la pragmática del lenguaje en las interacciones lingüísticas adulto-niño.

1.- La distribución de los aspectos del habla en el lenguaje materno dirigido al niño es dependiente de su edad e implican evolución de los grados de complejidad respecto al uso del lenguaje: en principio solo peticiones indirectas y más tarde peticiones de influencia; en principio solo proposición en acción conjunta después agregados a las peticiones indirectas (Ver Rondal, 1990, p.p. 40-43).

2.- Las "categorías funcionales" a las que se refiere Rondal (1990) y Moerk (1975) son funciones que tiene el habla materna e infantil en la interacción lingüística (preguntas, expresiones de un deseo, respuesta a preguntas, verbalizaciones, descripciones de eventos futuros, etc.). Estas funciones también se van complejizando poco a poco en relación con el desarrollo infantil.

3.- Otros aspectos importantes para la adquisición del habla por parte del niño son las autorepeticiones y mantenimiento de la referencia que la madre hace en su habla; la retroalimentación verbal; la aprobación y desaprobación verbal del habla infantil; las repeticiones maternas de los enunciados infantiles; las expansiones, correcciones explícitas del habla del niño por parte de la madre.

Con base en lo expuesto podemos decir que las adaptaciones lingüísticas de los padres a nivel morfológico y pragmático son de suma importancia en la adquisición del lenguaje en los niños pequeños, y estas adaptaciones son hechas por padres y por madres, lo mismo cuando interactúan

con un niño que con una niña, por lo que según Rondal (1990) están funcionando los mismos "mecanismos adaptativos".

De ahí la importancia de considerar qué tan determinante es la clase social, para el desarrollo lingüístico en el niño.

A este respecto Rondal (1980) retoma el trabajo realizado por el sociólogo británico Basil Bernstein, quien ha planteado la hipótesis de que el lenguaje del niño y los usos que de él hace en una clase obrera, unido a las exigencias cognoscitivas y lingüísticas de la escuela son obstáculo a la integración y al éxito escolar del niño en un medio popular.

Además el sociólogo expone que el modo de expresión cognoscitivo varía típicamente de acuerdo a la clase social, en la misma medida que los contextos educativos y los tipos de lenguaje utilizados varían de un nivel social a otro. Asimismo se menciona que la expresión no verbal no se favorece en provecho de la expresión verbal y de cierto formalismo lingüístico. El modo de expresión de la inteligencia que la escuela intenta desarrollar en el alumno es lógica, relacional, abstracta, analítica y centrada (Bernstein, 1975, citado en Rondal, 1980).

Se ha observado que niños de la clase social baja están desfavorecidos en estos aspectos, a consecuencia de la orientación cognoscitiva que es la de su medio de origen y del tipo de lenguaje que se utiliza y ambas se refuerzan

recíprocamente. Mientras que los niños que pertenecen al medio social burgués están favorecidos, dado que la orientación cognoscitiva, que es la suya y el tipo de lenguaje utilizado corresponde a los imperativos intelectuales y lingüísticos de la situación escolar. Los niños procedentes de clase obrera elaboran progresivamente un código restringido y los niños de la clase burguesa, además de emplear este código desarrollan un código elaborado (Rondal, 1980).

Propiedades del Código Restringido

1.- Contiene una gran proporción de frases cortas, simples, incompletas y pobres desde el punto de vista sintáctico.

2.- El uso de las conjunciones, adjetivos, y adverbios más comunes es rígido y estereotipado.

3.- Los pronombres impersonales como sujetos de frases es limitado.

4.- Un gran número de frases hechas tales como: es natural, verdad que si, entre otras son llamadas secuencias sociocéntricas porque aseguran la relación verbal con otro individuo y contribuyen al intercambio de informaciones.

5.- El simbolismo del lenguaje está prácticamente ausente, este es descriptivo tangible, concreto y visual.

6.- Es un lenguaje de significaciones implícitas, para comprenderlo es preciso tener acceso a las mímicas, la

expresión corporal del locutor y el contexto situacional, es decir, es un código particularista.

7.- Particularista en las significaciones transmitidas, es calificado de universalista en cuanto a los medios formales.

8.- Se caracteriza por una gran predictibilidad lexical y/o sintáctica.

Propiedades del Código Elaborado

1.- Utiliza una sintaxis precisa.

2.- La especificación de las relaciones entre los acontecimientos referidos se hace recurriendo a toda la gama de medios formales propuestos por la gramática de la lengua.

3.- Los pronombres impersonales aparecen con frecuencia.

4.- La selección de los adjetivos y los adverbios se extrae de una gama extensa y matizada.

5.- Existen secuencias egocéntricas que se caracterizan por una implicación personal, y una mayor responsabilidad del autor en sus producciones. Tiene por objeto individualizar la expresión del pensamiento.

6.- Los significados transmitidos, son más generales y los llamamos universalistas.

7.- Los medios formales son menos accesibles por su complejidad y más vinculados a un nivel social particular, los llamamos particularistas.

FALLA DE ORIGEN

8.- Facilita la elaboración lingüística de las relaciones inter e intrapersonales con el objeto de facilitar la elaboración lingüística de las relaciones entre los objetos.

Aunado a esto Rondal (1990) señala que los datos disponibles muestran diferencias notables en las interacciones verbales y no verbales entre madre e hijo, según su clase social.

"Tulkin y Kagan (1972 en Rondal 1990) mencionan frecuencias similares para la conducta verbal materna dirigida al niño alrededor de diez meses, en las diferentes clases sociales (clase media comparada con clase obrera). Sin embargo, la frecuencia de verbalizaciones maternas en la misma situación se muestra significativamente inferior en la clase obrera (en edades posteriores). Los autores relacionan esto con una subestimación de las capacidades comunicativas del niño pequeño, por parte de las madres de clase obrera (subestimación expresada en entrevistas con las madres que participaron en el estudio)" (Rondal, p.74).

Por su parte Chisholm (1981), lleva a cabo un estudio dentro de la comunidad Navajo que se caracteriza porque el grupo residente típico es el campamento familiar "matrilocal" extensa, que consiste de dos a seis tiendas agrupadas, en cada una de las viviendas, un núcleo familiar se relaciona con las otras a través de los lazos de semejanzas, el autor señala que la interacción madre-hijo en la familia "nuclear"

Navajo fue caracterizada por una pequeña cantidad de relaciones interactivas, los niños pasaron menos tiempo sobre los regazos de sus madres, las madres y los hijos efectuaron menos acercamientos y ambos tendieron a vocalizar menos. También estuvieron sujetos a una mayor proporción de comportamientos de otras personas durante su interacción.

En el extremo opuesto estuvieron las familias "nucleares" Anglo Americana quienes vivieron en un centro urbano, generalmente no más de unas cuantas yardas de separación de varias familias quienes no estuvieron relacionadas en ninguna forma y con quienes hubo una interacción social o ayuda mutua mínimas, el autor encontró que las interacciones madre-hijo son más largas, los niños pasan más tiempo sobre el regazo, y tienen más acercamiento y vocalización por parte de la madre, y una muy baja proporción de comportamientos de otras gentes alrededor de ellos.

Por su parte Moerk (1989) plantea que existen tres aspectos principales que tienen que ser diferenciados si se requiere explorar la transmisión y adquisición de un primer lenguaje, son: a) la naturaleza de la información disponible; b) la transmisión de esta información en sus interacciones con los intentos del niño para dominarla y c) el almacenamiento de esta información por el aprendiz.

El autor explica en el primer aspecto que un bebé ensaya patrones temporales, o "gestalten" desde muy temprano

en su aprendizaje para reconocer la voz de la madre y "comprende" el primer patrón sonoro meses antes de que comience a producir lenguaje. Moerk (1989) afirma que la entrada de información parece ser relacional porque los patrones de lenguaje se relacionan a los patrones del medio ambiente o a los sucesos que les den significado.

En el segundo aspecto el autor subraya la adecuación del "input" materno para las capacidades y necesidades del niño pequeño. También señala la importancia de considerar el aprendizaje cultural en general como un desarrollo espiral y de efectos bidireccionales: la madre afecta al niño pero es afectada por él, la madre lleva al niño a un nivel más alto de lenguaje y el niño muestra nuevas necesidades, es importante considerar aspectos de sintonización niño-adulto en un mismo nivel lingüístico y la retroalimentación, ambos aspectos necesarios para el progreso de las interacciones lingüísticas madre-hijo.

Al exponer el tercer aspecto Moerk (1989) se basa en la teoría del esquema de Anderson (1981 citado, en Moerk 1989), en donde el concepto de esquema se refiere a una representación genérica de una clase de objetos, acontecimientos, secuencia de acontecimientos o situaciones sociales. En el lenguaje, existiría una serie de esquemas genéricos para las oraciones copulativas, la oración sujeto verbo-predicado, así como para los constituyentes de la oración: la frase nominal, la frase proposicional, y otras.

Aunado a lo anterior el autor menciona que la abstracción de los esquemas tiene que combinarse con el aprendizaje por repetición el cual ciertamente debe ser considerado como una parte muy grande de la adquisición del lenguaje, ya sea con respecto al vocabulario o a la frecuente construcción formuladora.

Por otro lado Moerk (1982 citado en Pineda, 1987) expone las técnicas de enseñanza del adulto, entre ellas:

1.- Expansiones: cuando el adulto toma una expresión del niño y la reformula sintáctica y/o semánticamente.

2.- Imitaciones: cuando el adulto "repite una expresión del niño" pero con un patrón fonético más adecuado.

3.- Auto-repeticiones: cuando el adulto repite ante el niño una expresión que él mismo formuló un momento antes.

4.- Modelamiento: cuando el adulto muestra explícitamente al niño como expresarse en algún sentido antes de que este haya intentado construir alguna expresión lingüística.

5.- Corrección: cuando el adulto proporciona retroalimentación al niño sobre algún error cometido por éste en alguna expresión lingüística.

6.- Reforzamiento Condicionado Positivo: cuando el adulto se expresa positivamente por lo correcto de alguna expresión del niño.

7.- Castigo Condicionado Positivo: cuando el adulto se expresa negativamente acerca de lo incorrecto de alguna expresión del niño.

Por último, cabe afirmar que existe una relación entre la utilización de las técnicas de los adultos y la rapidez con que adquieren el lenguaje los niños. (Moerk, 1982 citado en Pineda, 1987).

Moerk (1982, citado en Pineda, 1987) concluye que cuanto más complejo es el lenguaje del niño, también se vuelve más complejo el lenguaje del adulto. Considerando al contexto en el que se desarrolla la interacción, así como las técnicas empleadas por el adulto.

Si analizamos lo antes expuesto, podemos afirmar que los aspectos morfológicos y formales, han dado la pauta para la realización de estudios sobre psicología del lenguaje y sobre el desarrollo del mismo. Tomando como elementos centrales la morfología y la función de la conducta lingüística.

En el presente trabajo se considera que es necesario hacer investigaciones más amplias sobre la función de la conducta, que se está desarrollando, la forma en que los adultos promueven las interacciones en el niño y las consecuencias que tiene el medio sobre dichas interacciones.

Por lo que en el siguiente capítulo describiremos la concepción del término funcional a partir de los

FALLA DE ORIGEN

planteamientos teóricos conductuales e interconductuales, además de hacer una revisión de estudios derivados de estos enfoques.

CAPITULO II

PERSPECTIVAS CONDUCTUAL E INTERCONDUCTUAL SOBRE
LA ADQUISICION DEL LENGUAJE POR PARTE DEL NIÑO.

En el capítulo anterior revisamos diversos planteamientos de algunos autores que han tenido interés por destacar los elementos principales para la adquisición del lenguaje en la interacción madre-hijo normal; tales estudios ponen énfasis en la forma, más que en la propia "funcionalidad" del lenguaje.

En este capítulo nos abocaremos a la concepción de la conducta lingüística, así como explicar el término funcional desde los planteamientos teóricos conductual e interconductual.

Los principios de la teoría conductual se basan en comportamientos observables, controlados por estímulos que influyen en la conducta.

La teoría conductual explica al lenguaje como una relación de triple contingencia, es decir, el individuo, además de adquirir la respuesta a través de un reforzamiento, adquiere mayor posibilidad de emitir dicha respuesta ante el estímulo que la genera, promoviendo que el individuo emita un tipo de respuesta en diferentes situaciones ante un reforzador dado de distintas formas.

En las categorías propuestas por Skinner (1983) (citado en Pacheco, 1986), para la conducta verbal como son:

mando, tacto, respuestas ecoicas, textuales e intraverbales, se identifica la relación de triple contingencia.

Mando.- Skinner denomina mando a la operante en la cual la respuesta es reforzada por una consecuencia específica y por ello está bajo control funcional de condiciones de privación o de estimulación aversiva (por ejemplo solicitar comida cuando se tiene hambre).

Tacto.- El autor define esta categoría como una operante verbal, en la cual una respuesta de forma determinada se evoca o es fortalecida por un objeto o evento particular, o bien, por una propiedad del mismo (por ejemplo cuando un niño a la vista de un juguete se refiere a él de forma vocal "muñeco").

Conducta Ecoica.- Se refuerza cuando se reinstala el estímulo y permite al hablante reaccionar ante el estímulo en diferentes formas (por ejemplo cuando al sujeto se le dan instrucciones complicadas y las repite).

Conducta Textual.- En esta categoría se habla de un estímulo verbal específico como lo es un contexto y ante el cual el individuo emite una respuesta determinada, llamada conducta textual, que es reforzada cuando la respuesta vocal corresponde a las señales gráficas presentadas. Ejemplifica esta categoría la conducta del sujeto cuando responde "casa" en presencia de la palabra "casa" y no ante otra.

Conducta Intraverbal.- Se consideran aquellas respuestas del sujeto que no tienen correspondencia exacta

con los estímulos verbales que los evocan, estos estímulos pueden ser vocales o escritos. Una respuesta que ilustra esta categoría es decir 4 ante el estímulo 2+2.

Mediante estas categorías se vislumbra que la conducta vocal es un conjunto de respuestas que se manifiestan en condiciones deferentes, encontrándose en el medio o en la historia del sujeto, y siendo reforzadas, por medio de la lingüística social circundante.

El término "función" dentro del conductismo es definido como que una Respuesta está relacionada con un Estímulo. Puede decirse que la Respuesta está "en función" del Estímulo, y denota una relación causal. Diversas críticas han señalado las limitaciones del modelo conductista para explicar los niveles superiores de comportamientos y han expresado la necesidad de desarrollar un modelo que considere un mayor número de elementos en la explicación y modificación del comportamiento humano (Pineda, 1986; Ribes y López, 1985; Kantor, 1977, entre otros) y específicamente de la conducta lingüística.

Por su parte Pineda (1982) demuestra que el Análisis Conductual Aplicado (ACA) únicamente se ha centrado en la rehabilitación del aspecto morfológico del lenguaje y no se ha preocupado por el aspecto funcional del mismo. Esto significa que el tratamiento desde el A.C.A. propone la

FALLA DE ORIGEN

corrección en dicción, que se divide en articulación de fonemas particulares y fluidez verbal en general.

Sin embargo, afirma Pineda que ésto no es lo único que se tendría que modificar, dado que, el hecho de pronunciar correctamente no garantiza la comprensión de la frase. Por lo que el autor argumenta que es importante ampliar los horizontes en función de la rehabilitación del lenguaje. Señalando que es significativo conceptualizar la conducta como la interacción del organismo con su medio. Existen dos formas de interacción entre el organismo y el ambiente i) referencial, que se caracteriza por permitir al sujeto responder desligando sus respuestas del tiempo y espacio en el que ocurren los eventos funcionalmente con la respuesta emitida; ii) la simbólica que desliga la respuesta incluso del evento mismo.

A su vez Pineda (1982) propone dos procesos para que éstas formas de lenguaje sean posibles.

1.- La adquisición del lenguaje entendido como sistema reactivo convencional.

2.- La adquisición de la funcionalidad del lenguaje como producto de la interacción del organismo con su medio.

Aquí el autor maneja dos cuestiones implícitas:

a) No basta adquirir la posibilidad de responder con palabras, para afirmar que el organismo está comportandose de manera compleja.

b) La posibilidad de responder complejamente con palabras se adquiere y lo que es más importante, se desarrolla en función del tipo de interacciones del individuo con su ambiente.

A partir de estos fundamentos el autor deriva otras propiedades para la rehabilitación del lenguaje.

1.- Además de responder con palabras, es importante considerar qué es lo que el sujeto hace sobre su medio con palabras.

2.- Para que el sujeto aprenda a usar su lenguaje funcionalmente es necesario que alguien lo use con él.

3.- La posibilidad de desligarse del tiempo y el espacio en el que ocurren los eventos de los que se habla, es un factor importante.

4.- Hay que recordar también que el lenguaje no sólo es oral, sino que exigimos al sujeto considerar a los gestos con funcionalidad lingüística.

Como vemos el autor tiene interés por analizar la adquisición del lenguaje con base en la interacción del individuo con su medio circundante.

Pineda (1986) argumenta que el lenguaje es un sistema de respuesta convencional y por tanto es social. Considerando que para la adquisición del lenguaje, además de poseer un funcionamiento biológico íntegro, es necesario un medio ambiente social del niño que permita desarrollar interacciones concretas de éste con otros sujetos que ya

poseen lenguaje, implicando así, que el niño construye sobre las respuestas que ya posee, otras más complejas hasta alcanzar el dominio del sistema lingüístico.

Concibiendo desde esta perspectiva que el adulto y el infante son elementos activamente involucrados en la interacción se sugiere que el contexto en el que se estudie dicha interacción sea aquel en el que el adulto y su hijo se vinculan de manera natural. Observándose en estos contextos naturales que el lenguaje de la madre se articula con mayor lentitud y claridad además de hacer las pausas más marcadas entre cada enunciado; el léxico es menos diverso y más simple, así como las estructuras semánticas y sintácticas.

El interconductismo surge como un intento de análisis y explicación de la conducta y con el propósito específico de generar nueva investigación sobre habilidades particularmente humanas y contextualizadas socialmente, conceptualizando éstas como evolutivas e interactivas.

Kantor (1977) señala que de acuerdo con la psicología interconductual, un dato psicológico es un evento de interacción entre dos partes: una de ellas el organismo psicológico cuya acción se denomina respuesta, el nombre estímulo es dado a la función o acción del objeto que interactúa con el organismo psicológico.

FALLA DE ORIGEN

La acción de un individuo puede ser diferente de la de otro, ante el mismo estímulo, la relación con el objeto es dinámica, porque no son meros actos mecánicos. Cada interacción o evento interconductual es absolutamente específico.

En este planteamiento cada interacción constituye una relación única y distinta no sólo por las respuestas y las funciones estímulo en coordinación mutua, es también que el evento interconductual es adaptativo a circunstancias específicas. Los factores psicológicos son la suma de estas acciones mutuas y recíprocas. Por lo anterior el fenómeno psicológico es evolutivo e histórico, es producto de las interacciones conductuales biográficas del individuo.

Lo importante para Kantor (1977) como psicólogo, es la lingüística psicológica, que se refiere al lenguaje referencial, lenguaje sustitutivo y lenguaje gestual.

El interconductismo señala que el aspecto psicológico de la conducta del lenguaje se refiere a los actos de las personas sobre objetos, eventos y otras personas a través de las interacciones referenciales que involucran verbalizaciones y los gestos, escritura o conducta simbólica (Kantor, 1977). Así, la conducta lingüística o habla se refiere a las interacciones actuales de los individuos.

Bijou (1982 citado en Ribes y Harzem, 1990) señala similitudes y diferencias que existen entre el punto de vista de Kantor (1977) y Skinner (1957).

Similitudes

- 1.- Ambos teóricos coinciden en que el lenguaje es considerado como una forma de conducta psicológica, se adquiere durante la historia del individuo.
- 2.- El desarrollo del lenguaje y el cambio pueden estudiarse por medio de métodos científicos.
- 3.- La conducta del lenguaje puede interpretarse sin recurrir a construcciones no observables como intenciones, ideas y pensamientos.
- 4.- El lenguaje debe estudiarse en relación con variables definidas funcionalmente en la situación en que ocurren, más no en términos de palabras y sus combinaciones.
- 5.- Las palabras y sus combinaciones no son símbolos que representan procesos mentales.
- 6.- El significado del lenguaje psicológico no es inherente a las expresiones escritas, sino a las acciones del escucha.

Diferencias

Skinner se refiere al lenguaje psicológico como conducta verbal, y lo define como conducta mediada por otra persona. Además arguye como unidad básica de análisis, que la conducta verbal puede estudiarse por medio de los conceptos y principios del condicionamiento operante, a partir de la contingencia lineal de tres factores (estímulo discriminativo, conducta operante y estímulo reforzante). El

autor intenta explicar la sintaxis y la semántica del lenguaje.

A diferencia de Skinner, Kantor considera que el lenguaje psicológico es una lingüística psicológica y la define como una categoría de ajustes psicológicos reales que implican al lenguaje referencial, las gesticulaciones y la conducta de simbolización. Además Kantor afirma que la lingüística psicológica puede estudiarse por medio de conceptos y principios de diversos orígenes, incluyendo el condicionamiento operante y el clásico, el aprendizaje de transferencia y el aprendizaje de sustitución, utilizando una disposición de campo de cinco factores (actos del hablante, actos de escucha, un referente, medios de contacto y eventos disposicionales). Kantor afirma que la sintaxis y la semántica pertenecen a los productos de las interacciones de lenguaje, más no a las interacciones del lenguaje.

Desde una perspectiva interconductual Bijou (1989) argumenta que el desarrollo del lenguaje se inicia con un equipo primitivo formado por respuestas diferenciales gruesas a los estímulos sensoriales, sonidos vocales y motoras. En la primera etapa, la forma de comunicación social que primero aparece, es la comunicación gestual, la cual es seguida por el lenguaje receptivo y posteriormente por repertorios expresivos. A lo largo de este desarrollo existe una fuerte

relación entre los avances de la comunicación y la maduración biológica.

Asimismo, el autor afirma que en la segunda etapa la maduración biológica mantiene un papel determinante, y las condiciones sociales, tanto las casuales como las planeadas, rigen la comunicación de primera aproximación hacia la práctica del lenguaje convencional. Así también, el lenguaje receptivo y gestual se amplían y se integran con el lenguaje referencial.

En la tercera etapa, la estimulación social, es el factor determinante para el desarrollo de la conducta de simbolización. Esta etapa señala que toda estimulación social promueve a que las vocalizaciones del bebé se conformen gradualmente en unidades de lenguaje más largas, más precisas y más complejas. La conducta verbal pone de manifiesto muchas de las formas convencionales del lenguaje.

Para Ribes (1983) el lenguaje es un producto meramente social es decir, el comportamiento lingüístico contempla que el individuo a través de interacciones con un grupo particular, adquiere un conjunto de reacciones convencionales que son socialmente funcionales y que presentan morfologías arbitrarias (Pacheco, 1986).

Así también Ribes (1985 citado en Carbajal, et al 1986) afirma que el lenguaje como conducta consiste en una relación episódica que no únicamente es el hablar o el escribir

"Representa una clase particular de interacción, la cual es posible debido a su morfología convencional, pero esto no solamente se restringe a las características morfológicas de las acciones por sí mismas" (Ribes, 1985 citado en Carbajal, et al, 1986).

Por lo anterior este autor interconductual concibe al lenguaje como un "sistema reactivo convencional" en donde los rasgos funcionales y morfológicos son independientes de las características físicas y químicas de los objetos o eventos, así como de las condiciones biológicas específicas del individuo o de la especie (Ribes, 1985, citado en Pacheco, 1986).

La conducta convencional consiste en interacciones socialmente funcionales y con una morfología arbitraria con respecto a las dimensiones físicas, químicas y biológicas de los objetos y respuestas (Ribes, 1985, citado en Carbajal, et al 1986).

Los objetos, acciones y relaciones en el medio ambiente, además de estructurarse a través de interacciones directas en el individuo, también se establecen por medio de convenciones posibles por intercambio y transmisión lingüística (Ribes y Pineda, 1985, en Pacheco, 1986).

Otro factor a contemplar para la concepción de la conducta lingüística es el "Desligamiento Funcional" el cual Ribes (1985) lo define como un proceso progresivo de

desligamiento de los sistemas reactivos los que en un principio están invariablemente ligados a parámetros energéticos específicos, después a circunstancias situacionales y objetos y eventos específicos, para finalmente, desligarse completamente de la situaciones en sí mismas y ésto último es lo que ocurre en el lenguaje propiamente dicho (Ribes, 1985, citado en Carbajal, et al 1986)

Además del Desligamiento Funcional de la Respuesta, es importante considerar los conceptos de "contingencia" y "mediación".

El término contingencia implica una dependencia mutua entre estímulos o entre estímulos y respuestas; logrando así, un criterio adecuado para diferenciar diversos niveles en las interacciones organismo-ambiente (Ribes, 1985 citado en Carbajal, et al 1986). A este respecto, Ribes y Pineda (op. cit.) afirman que la contingencia sustitutiva es un proceso de transformación de contingencias que contemplan los eventos originales y presentes.

Referente al concepto de "mediación" Ribes lo define como un proceso en donde diferentes eventos entran en contacto mutuo y este es un proceso en el que un elemento identificable dentro de la interacción organismo-ambiente, es determinante en la estructuración del sistema de contingencias, por lo que dicho elemento se considera como

mediador. Cabe señalar, que el elemento mediador puede ser un estímulo, o bien, una respuesta del mismo individuo.

Así pues, la aptitud funcional del individuo como producto de un proceso interactivo, que tiene lugar a lo largo del tiempo, en relación a contactos sociales cada vez más complejos, hace necesario utilizar una metodología que propicie observar cambios longitudinales en ambos elementos de la unidad diádica.

Ribes (1985 citado en et al Carbajal, 1986) plantea cinco estados del desarrollo del lenguaje. Considerando que cada etapa proporciona las condiciones necesarias para alcanzar la siguiente. Hay que enfatizar que el comportarse de acuerdo con los niveles de desarrollo más complejos, no implica que un individuo pueda participar en un momento dado en interacciones características de los niveles más simples.

Las etapas señaladas:

1.- Interacción Contextual.- En esta primer etapa la característica principal es la adquisición de ciertos patrones vocálicos y gestuales ante determinadas situaciones u objetos del medio ambiente. "son interacciones entre propiedades de estímulo contextualizadoras y de estímulos fonéticos con sus correspondientes respuestas morfológicas".

2.- Interacción Suplementaria.- El individuo además de responder a las relaciones contextuales del medio ambiente puede producir estas relaciones a través de su lenguaje, es

FALLA DE ORIGEN

decir, el comportamiento lingüístico del individuo, influye en el medio funcional para él.

3.- Interacción Selectora.- Durante esta etapa la interacción entre el individuo y su medio ambiente es condicional a los estímulos y respuestas lingüísticas de otros individuos, esto es, las interacciones están definidas en función de las condiciones concretas de los eventos, son interacciones de "aquí y ahora", por lo anterior Ribes menciona que son etapas pre-lingüísticas.

4.- Interacción Sustitutiva.- Esta interacción consiste en que el individuo sustituya por medio de su conducta convencional el contacto de escucha con un objeto o evento específico, permitiendo hacer referencia a objetos y situaciones no presentes, desligándose de las situaciones concretas, transformándose en interacciones lingüísticas independientes. Con lo anterior, es posible referirse a situaciones pasadas o futuras.

5.- Interacción Sustitutiva No Referencial.- Esta interacción se da únicamente en un nivel convencional y no existen objetos concretos que sean los referentes, el individuo además de desligarse del tiempo y el espacio, se desliga también de las situaciones concretas, por ejemplo, la poesía y la composición musical.

La adquisición del lenguaje es un proceso, en donde, intervienen desde los niveles más simples hasta los más

complejos, tomando en cuenta que este proceso se desencadena en las interacciones sociales y en los primeros años de vida.

Tomando en cuenta lo anterior, Ribes (1985 citado en Carbajal, et al 1986) plantea tres dimensiones de análisis, para el desarrollo lingüístico.

a) El Nivel Morfológico.- Es la descripción de las características de sistema reactivo en términos de su relación con patrones emocionales y tomando en cuenta tanto respuestas vocales como no vocales.

b) El Nivel Formal.- En donde se analizan los componentes convencionales del lenguaje en términos de su estructura gramatical (enunciados unimembres, enunciados bimembres, etc.). Además de la gramática, también se hace un análisis de la morfotaxis, por medio de la "Longitud Media de Producción Verbal, como por medio del índice de Diversidad Lexical".

c) El Nivel Funcional.- Se abordan las características funcionales del lenguaje como conducta interactiva. Se determina el papel que juega el adulto y el infante en la organización del campo lingüístico y es posiblemente en este nivel, en donde se pudiera identificar los diferentes estados del desarrollo del lenguaje.

El desarrollo funcional de reactividad convencional se lleva a cabo en etapas evolutivas de acuerdo a secuencias que pueden aparecer simultáneamente.

Ribes (1990), menciona que la respuesta lingüística puede enmarcarse en lenguajes formales y naturales, las respuestas mediadas y mediadoras pueden formar parte de cualquiera de estos tipos de lenguaje. Los lenguajes naturales conllevan, como procesos sociales interactivos contingencias referenciales, es decir, contactos mediados de los referidos con los eventos por medio de un hablante o escritor (referidor). Los lenguajes formales, por el contrario son sustitutivos sólo en la medida en que un sistema simbólico es análogo o reducible a otro conjunto de convenciones, o cuando es traducible a un lenguaje natural que tenga un potencial referencial.

Por tanto para Ribes la evolución del lenguaje como interconduca va del modelamiento de sonidos, pasa por emisión de respuestas convencionales que se van desligando poco a poco de situaciones presentes, para llegar a ser respuestas diferenciales convencionales y no convencionales que se van desligando poco a poco de situaciones presentes, para llegar a ser respuestas mediadas por respuestas convencionales de otros y finalmente convertirse en conducta sustantiva contingencial (Ribes, 1990).

Como hemos señalado en este capítulo la utilización de categorías funcionales permite identificar los niveles interactivos en el que el niño se comporta en cada situación. Por lo que habría que ver si este proceso de cambios funcionales en el lenguaje del individuo se presenta en el

desarrollo lingüístico del retardado. Sin embargo, antes de abocarnos a esta tarea consideramos importante conceptualizar el retardo en el lenguaje, así como describir las causas que lo generan. Esto es precisamente lo que realizaremos en el siguiente capítulo.

CAPITULO III

ELEMENTOS BASICOS SOBRE RETARDO EN EL DESARROLLO
Y EL LENGUAJE DESDE LAS PERSPECTIVAS PSICOLINGUISTA
E INTERCONDUCTUAL

En este capítulo señalaremos algunos planteamientos de diversos autores sobre la interacción madre-hijo retardado, pero antes conceptualizaremos el retardo del lenguaje y las causas que lo provocan.

El concepto de retardo de lenguaje es muy amplio, atañe a los procesos de comprensión y expresión verbal del sujeto en estudio, analizados y comparados con base en la norma lingüística de su ambiente.

Desde una perspectiva cognoscitiva Nieto (1988) afirma que presenta retardo de lenguaje el niño que inicia su habla tardiamente y que presenta problemas en otros aspectos como:

1.- Cuando la articulación es poco clara después de la edad normalmente establecida.

2.- Cuando se encuentra asociada a un déficit verbal y a una marcada alteración en los procesos de comprensión o expresión oral.

3.- Si el niño llega a la etapa escolar y asiste a una institución para niños normales, puede darse el caso de que padezca un retardo de lenguaje no detectado que haya pasado desapercibido, pero que le este ocasionando dificultades en su rendimiento escolar.

Según Nieto (1988) el retardo de lenguaje puede estar comprendido dentro de un cuadro sindromático mayor, como

puede ser inmadurez neuromotora, deficiencia mental, parálisis cerebral, inestabilidad afectivo-caracterial y/o tendencia autista.

El retardo de lenguaje, puede obedecer a diversas causas, dentro de las que podemos citar: autismo, afasia, agnosia, parálisis cerebral severa, deficiencia mental profunda, pérdida auditiva-grave, anacusia o sordera, sordera psicógena, etc. (Nieto, 1988).

El autor citado menciona que el estudio del déficit verbal y su raíz etiológica nos lleva a investigar los antecedentes hereditarios del niño, los datos de su vida intrauterina o prenatal, las condiciones de su nacimiento y la historia cuidadosa de su desarrollo, las enfermedades que ha padecido, y otros aspectos relacionados.

Similarmente para el estudio del déficit verbal es importante incluir la dinámica y las características de las relaciones interpersonales entre los miembros que constituyen la familia del niño, el interés y afecto que le brindan, su nivel económico y cultural, la escala de valores que rige su conducta, el régimen disciplinario que usan con él y todo lo relacionado con su medio ambiente, estas son informaciones que permiten determinar si la causa es de índole social, dice el autor. Dentro del esquema que Nieto (1988) presenta para explicar las causas de un retardo en el lenguaje se encuentran:

CAUSAS DEL RETARDO DE LENGUAJE

- Deficiencia auditiva
- Parálisis cerebral infantil
- Deficiencia mental
- Autismo
- Afasia o agenesia
- Inmadurez
- Retardos simples

A continuación se ampliará la información de aquellas "causas" que consideramos relevantes para el presente trabajo, con base en el planteamiento del mencionado autor

DEFICIENCIA MENTAL

La deficiencia mental se define como una incompetencia social por una capacidad por debajo de lo normal, detectada durante el periodo evolutivo de origen constitucional y esencialmente incurable.

Numerosos autores subrayan como característica importante del deficiente mental, su escasa competencia de adaptación social y su inhabilidad en el control de nuevas situaciones.

La etiología de la deficiencia puede clasificarse en cuatro grupos:

1.- Factores presentes durante la concepción, o sea los hereditarios o genéticos.

FALLA DE ORIGEN

2.- Factores prenatales que actúan entre el momento de la concepción y el nacimiento como son las infecciones, trastornos endocrinos de la madre, incompatibilidad sanguínea, hipoxia intrauterina, desnutrición.

3.- Factores perinatales producidos en el momento del parto como lesiones, asfixia, premadurez.

4.- Factores postnatales como infecciones y traumatismos después del nacimiento.

Los casos de deficiencia más severos, están determinados por una etiología orgánica. Las causas sociales o psicosociales se refieren a aspectos físicos (como la desnutrición), aspectos psicológicos (como falta de estimulación y experiencias, falta de afecto materno y/o comunicación) y aspectos culturales (por bajo nivel cultural de los padres y del medio en general).

En cuanto a las características del retardo de lenguaje que es común observar en el deficiente mental, se ajustan al grado de severidad de su retraso y a la índole de sus afecciones conductuales.

Los que son lentos en su motricidad global lo son regularmente en su habla. Las conductas estereotipadas comunes en muchos deficientes mentales, se reflejan en expresiones repetitivas que no pueden inhibir, y en el uso de términos que repiten incansablemente.

Conjuntamente con el retardo en sus adquisiciones neuromotrices, su habla se inicia tardíamente y se desarrolla

FALLA DE ORIGEN

con retraso en comparación con las escalas de desarrollo normal del niño.

En general, las características de su pensamiento se refleja en su capacidad verbal: funciona a nivel concreto, sus limitaciones intelectuales impiden la comprensión y uso de términos abstractos, el manejo del sentido oculto de las palabras y expresiones y la estructura lógica de su formación verbal.

AUTISMO

El término autismo se refiere a las siguientes manifestaciones clínicas.

- 1.- Dificultades para relacionarse con la gente, desde el nacimiento.
- 2.- Alteraciones graves del lenguaje: mutismo, uso no comunicativo de la palabra o retardo de lenguaje.
- 3.- Juegos repetitivos o estereotipados.
- 4.- Insistencia obsesiva en mantener el contorno sin cambios.
- 5.- Ausencia de imaginación.
- 6.- Facilidad para aprender de memoria.
- 7.- Apariencia física normal.

Dentro de la sintomatología se caracteriza del autismo la dificultad para la interacción social con los otros y el retardo severo de lenguaje.

En su etiología se pueden observar predominantemente:

1.- Factores genéticos transmitidos por vía hereditaria.

2.- Infecciones durante el período fetal o en la primera infancia.

3.- Desordenes metabólicos, como fenilcetonuria y alteraciones del metabolismo de la purina.

En estudios tomográficos del cerebro se han podido comprobar alteraciones estructurales y funcionales en el tejido cerebral y en las reacciones químicas del cerebro.

INMADUREZ

La inmadurez se manifiesta como un retraso o detención en la evolución global de la personalidad y puede deberse a la interacción de factores biológicos de naturaleza endógena, con elementos psicológicos y emocionales, producto de la influencia ambiental.

En su etiología podemos encontrar factores biológicos inherentes al sustrato biológico del niño, en conexión con la interacción social del medio que provoca alteraciones emocionales.

Los síntomas que destacan y pueden ayudar, a fin de aclararse el diagnóstico presuntivo son principalmente:

- Inestabilidad sensorio-motriz.
- Falta de atención o atención dispersa.
- Lateralidad no definida.

- Persistencia en lenguaje telegráfico, ecolalia, generalizaciones.

- Torpeza articulatoria.

- Retardo psicomotor general.

- Retardo de lenguaje, desde su iniciación.

RETARDOS SIMPLES DE LENGUAJE

En este concepto comprendemos los retrasos en la aparición del lenguaje, en ausencia de algún déficit intelectual, auditivo o motor. A veces se acompañan de trastornos de la efectividad e inmadurez en la dominancia lateral.

Los retardos simples de lenguaje que entran en el terreno patológico se pueden clasificar en diversos grados de severidad.

- 1.- Cuando presentan dificultades articulatorias asociadas a una alteración en la construcción gramatical de la frase y/o a tensiones de índole afectivo-emocional.

- 2.- Cuando las dificultades articulatorias se asocian a un lento desarrollo verbal, desde sus inicios, con déficit en vocabulario y en memoria auditiva.

- 3.- Cuando los defectos articulatorios se conectan con déficit en la expresión y comprensión verbal en mayor o menor grado.

Las dificultades para la lectura en los niños, aunque aparentemente se atribuyen a problemas de tipo perceptual en

FALLA DE ORIGEN

realidad están determinadas por una falta de desarrollo verbal.

Por su parte Rondal (1990), señala que el nivel receptivo que el niño muestra del lenguaje, así como su nivel productivo del mismo, tienen fuertes influencias sobre las adaptaciones lingüísticas que los padres hacen en su interacción con el niño.

"Las observaciones y los experimentos con niños que presentaban retardo mental y mental profundo, permiten disociar la variable nivel productivo del niño de otras, como edad cronológica y variables asociadas (madurez física, apariencia general), en sus efectos sobre la adaptación lingüística de los padres. Los niños con retardo mental tienen desventajas en el desarrollo intelectual y lingüístico con respecto a los niños de inteligencia normal de la misma edad cronológica...Es interesante examinar si las madres modulan de manera diferente el habla cuando su hijo es retardado o de inteligencia normal". (Rondal, 1990.p.89 y 90). Los hallazgos que el autor menciona al respecto, son:

1.- El habla materna dirigida a los niños con retardo mental corresponde, en el plano de la longitud media de producción verbal, al habla materna dirigida a niños normales cronológicamente más pequeños, pero semejantes cognoscitivamente. Para hacer esa afirmación Rondal se basa en estudios que miden la longitud media de producción verbal

(LMPV) en niños retardados de diferentes edades y la longitud media de producción verbal (LMPV) en sus madres.

2.- Rondal menciona un experimento que él mismo llevó a cabo en 1978 y que muestra que a niveles lingüísticos productivos equivalentes el habla materna dirigida a niños normales es comparable a la que se dirige a niños mongólicos (retardados mentales moderados y profundos). Los datos obtenidos con respecto al habla materna se analizaron desde diversos puntos de vista: lexical, semántico estructural, morfosintáctico, pragmático; también se consideró la retroalimentación verbal contingente a las emisiones infantiles "No se encontró ninguna diferencia significativa y pocas en valor absoluto en los distintos aspectos que se consideraron... entre el habla materna dirigida a los niños mongólicos y la correspondiente a los normales, en cada uno de los tres niveles lingüísticos productivos que se consideraron" (Rondal, 1990.p.90).

Por su parte Guevara (1992), desde una perspectiva interconductual señala que un niño con problemas físicos (y podemos incluir premadurez, malnutrición y síndromes diversos) puede no demandar atención y estimulación de su medio social - generalmente su madre - y presentar poca responsividad a las iniciaciones interactivas maternas. Y que las interacciones "anormales" y/o ausencia de interacciones

llevan necesariamente a un retardo en el desarrollo psicológico.

Guevara (1992) señala que en los ámbitos de educación especial se considera la existencia de dos tipos de retardo en el desarrollo. El retardo que se refiere a la asociación de factores biológicos (como daño cerebral), educacionales y sociales, y el retardo (generalmente moderado o ligero) donde no se aprecia ningún trastorno físico asociado, y que se supone es debido a condiciones de educación y sociales. Sin embargo, dice la autora, muchos casos de retardo psicológico son el producto de una combinación de factores donde pueden apreciarse las limitaciones físicas de un síndrome, pero también los resultados de un desarrollo inadecuado de patrones de interacción en el niño y/o de "no interacción" con el medio físico. Situaciones muy similares a las del "síndrome de pobreza" pueden apreciarse en muchos niños retardados, sean o no pobres en realidad. Y este abandono educativo puede ser responsable de una buena parte de su retardo psicológico.

Para apreciar los cambios en el enfoque del problema, expondremos algunos aspectos que el interconductismo ha señalado para la conceptualización del retardo en el desarrollo, (Guevara; 1992).

Bijou y Dunitz (1981) conciben el desarrollo como un proceso de cambios progresivos en la interacción entre un individuo funcionando biológicamente y el medio ambiente.

Los autores señalan que dichos cambios se presentan en diferentes niveles (acelerado, normal y retardado) que dependen de los factores biológicos y culturales en que interactúa el infante. Estos factores son definidos funcionalmente con base en qué tanto precipitan o retardan el desarrollo en los cambios progresivos de la conducta del niño.

De acuerdo a esta perspectiva, un individuo retardado es aquel que tiene un repertorio conductual limitado como resultado de un impedimento biológico, de una condición sociocultural limitante, o de ambos:

A) El impedimento biológico (pre, peri o post-natal) restringe el desarrollo psicológico si el daño afecta una o varias de las siguientes condiciones: 1) si hay limitaciones en lo que es el equipo de respuestas; 2) si se afecta el ambiente interno (propiocepción); 3) si se afecta la recepción de estimulación externa; 4) si el individuo es tratado como peculiar.

B) Las condiciones socioculturales limitantes del desarrollo incluyen condiciones inadecuadas de vida, limitaciones del ambiente físico, prácticas de crianza inadecuadas (que no favorecen el desarrollo académico o intelectual) y conductas paternas de indiferencia o abuso.

Entonces, el señalamiento interconductual empieza por integrar al sujeto retardado en su medio social para estudiar su conducta que podríamos llamar desajustada o desadaptada. Dicho desajuste ocurre en la actividad y maduración de las personas en todas las interacciones y adaptativas dentro de un ambiente social e interpersonal (Kantor, 1982, citado en Guevara, 1992).

El principio esencial de la posición interconductual es observar que el neonato madura, evolucionando en sus formas de adaptación al medio incluyendo personas, cosas, condiciones, eventos y demás aspectos de la vida humana. La teoría interconductista no se limita a plantear el efecto del medio sobre la persona, si no que concibe al individuo como funcionando interconductualmente con objetos y personas.

En el contexto señalado, la persona retardada está también inmersa en el proceso psicológico de interacción, de evolución y de desarrollo. Los errores en ese desarrollo evolutivo implican el desarrollo de interacciones desadaptadas del niño en su medio social y físico. No una ausencia de desarrollo, sino un desarrollo inadecuado (Kantor, 1982).

El interconductismo señala que el aspecto psicológico de la conducta del lenguaje se refiere a los actos de las personas sobre objetos, eventos y otras personas, a través de las interacciones referenciales que involucran

FALLA DE ORIGEN

verbalizaciones y/o gestos, escritura o conducta simbólica (Kantor, 1977, citado en Bijou, 1989).

Desde el interconductismo Guevara y Ortega (1990) afirman que la comunicación implica tanto los actos de las personas, como un ajuste a través de las interacciones referenciales y se analizan como una relación de estimulación bidireccional, que consiste en la conducta del hablante en interacción con la escuela y con el referente (un objeto, evento o persona) sobre la cual se está hablando.

El desarrollo de habilidades de comunicación en el niño debe seguir un proceso evolutivo que puede estar relacionado con aspectos de maduración neurológica, pero que principalmente es el producto de una historia de interacciones con objetos, eventos y personas de su comunidad lingüística.

Asimismo Guevara y Ortega (1990) señalan que la conducta del infante en desarrollo, aún retardado, no es un producto únicamente del proceso del moldeamiento que utilizan los adultos; a través de la presentación de modelos y reforzamiento de las respuestas del niño, como lo plantea el conductismo; ni a través de la presentación de inputs lingüísticos que van complejizándose al paso del tiempo como plantean los psicolingüistas.

Estos autores señalan que el niño interactúa de diferentes maneras con el medio y a partir de esas interacciones el niño va desarrollando su conducta lingüística. Esto es, la historia de interacción del niño-retardado o normal- y la participación activa de éste en el medio se van conformando dentro de un contexto social. Esta participación le permite al niño adquirir habilidades vocales, referenciales y simbólicas, y actuar como hablante y como escucha dentro de un proceso de cambios progresivos.

Cabe señalar, que los casos de retardo psicológico son el producto de una combinación de factores donde pueden apreciarse los efectos de las limitaciones de un síndrome físico, pero también los resultados de un desarrollo inadecuado de patrones de interacción en el niño y/o de "no interacción" con el medio físico y social (Guevara, 1992).

Según explica Guevara (1992), diversos autores (Barrera, 1984; Bee, 1982) han planteado que los niños retardados tienen menos influencia sobre su ambiente que los niños normales, y que las madres de niños retardados utilizan más técnicas de control directo y son más impositivas y directivas con sus hijos, que las madres de niños normales.

Ribes (1990) señala que el problema central del individuo retrasado mental estriba en su deficiencia para elaborar una comunicación adecuada y desarrollar las habilidades del lenguaje. Este fracaso no solo puede producir secuelas, que desde el punto de vista del aislamiento social,

conducen a la separación de sus compañeros habituales sino que también pueden producir una barrera importante para la interacción educativa, la cual en el sentido más general, normalmente conduce a la elaboración de complejos ajustes a la sociedad.

El ambiente social y físico son el punto central del desarrollo del lenguaje, mientras que la creciente necesidad de comunicar llega a ser la fuerza impulsora. La sintaxis no "emerge" el niño la aprende porque desempeña una función decisiva en su ajuste con la sociedad.

Asimismo Ribes (1990) afirma que una misma conducta o habilidad en el niño puede ser el resultado de distintas formas de comportamiento inteligente y por ello dicho comportamiento no se identifica con los logros, sino con las formas y funciones de la conducta en acto.

Estamos de acuerdo con Guevara (1992) en señalar que "Para decir si el ambiente lingüístico del niño retardado es adecuado o no, hemos de llevar a cabo un análisis funcional (no solo morfológico) de las interacciones lingüísticas que su medio social (y especialmente su madre) está propiciando o promoviendo en él y de los tipos específicos de interconducta que el propio niño está desarrollando" (p. 94)

Tomando en cuenta lo antes mencionado, consideramos que es de suma importancia, identificar qué tanto participa el infante sobre su medio físico y social, y si las

interacciones madre-hijo se ven mediadas por la actividad del niño a través de los cambios que se presentan en su medio.

Nos interesa conocer que tipo de interacciones promueve la madre, asimismo nos interesa caracterizar el tipo de interacciones que el niño retardado desarrolla, pues al parecer la diferencia entre niños normales y retardados, estriba con el tipo de interacciones que las madres promueven en sus hijos, al mismo tiempo con el nivel de control que el niño tiene sobre su medio físico y social.

Por tales motivos, en el siguiente capítulo se expondrán estudios de investigaciones específicas sobre el tipo de interacciones que las madres de niños retardados promueven en sus hijos, y sobre el tipo de interacciones que estos niños presentan.

CAPITULO IV

DESCRIPCION DE LAS INTERACCIONES LINGUISTICAS MADRE-HIJO RETARDADO

En el presente capitulo expondremos la revisión de diversos estudios sobre interacciones madre-hijo retardado, que toman en cuenta algunos aspectos como características del infante en interacción con su madre y/o comparan estilos maternos en diadas de niños normales y de niños retardados.

Con respecto a estos aspectos Crawford (1982), hace una comparación longitudinal de interacciones entre diadas madre-hijo de niños prematuros y de niños a término, con infantes de 6 a 14 meses.

Los resultados muestran que los niños prematuros verbalizan menos frecuentemente que los niños a término y se muestran más irritables; los niños a término juegan con objetos más tempranamente que los prematuros y durante más tiempo.

Por su parte Bee, Bernard, Eyres, Gray, Hammond, Spietz, Snyder y Clark, en 1982, hicieron un estudio enfocado sobre la potencia relativa de diversas variables perinatales como predictores del desarrollo intelectual y lingüística de los niños en edad pre-escolar.

Los resultados que arrojan este estudio son:

A) Las medidas del estado físico perinatal fueron buenos predictores del coeficiente intelectual y del lenguaje.

B) Las medidas de la interacción materno infantil y las cualidades del medio ambiente general, fueron los mejores predictores a cada edad probada.

Mash y Johnston (1982) compararon las interacciones de niños hiperactivos y niños normales encontrando que las madres de los niños hiperactivos son generalmente más directivas y negativas y que se muestran también menos responsivas a los inicios de interacción de sus niños y con más tendencia a controlar las interacciones iniciadas por los niños.

Por su parte Hanzlik y Stevenson (1986) observaron la interacción madre-hijo en los hogares de 40 diadas cuyos niños tenían entre 8 y 36 meses de edad, divididos en cuatro grupos: a) retardados mentales; b) paráliticos cerebrales con retardo mental; c) niños no retardados apareados por edad mental y d) niños no retardados apareados por edad cronológica.

Los niños retardados de ambos grupos manifestaron un nivel menor de conducta, menos interacciones verbales, menos juego independiente (los paráliticos cerebrales), menos respuestas positivas y menos complacencia, que los niños

normales de ambos grupos y presentaron también mayores niveles de conducta competitiva. Las madres de niños con parálisis cerebral mostraron mayores niveles de conducta, y las madres de ambos grupos de retardados usaron más ordenes que los de los niños normales.

Las interacciones madre-hijo que incluyeron contacto físico fueron significativamente más frecuentes con los niños con parálisis cerebral que con los retardados y los normales.

Mahoney (1988) señala que al comparar las madres de niños retardados con las de niños no retardados se ha encontrado que las madres de los primeros presentan estilos más dominantes, directivos y menos responsivas y al parecer estos estilos son una reacción a la pasividad de irresponsividad comunicativa de sus hijos (Mahoney & Robenalt, 1986; Maurer & Sherrod, 1987; citados por Mahoney, op. citado, 1988).

Asimismo, Buium, Rynders y Turnure (1974) observaron la interacción madre-hijo, cinco mamás formaron parte del grupo normal, y seis fueron el grupo de no normales cuyas mamás tenían niños con síndrome de Down, en ambos grupos los niños tenían 24 meses de edad. Los resultados muestran que los niños con síndrome de Down fueron expuestos a un alto número de pronunciaciones, y un muy bajo significado de la pronunciación, un alto número de oraciones y un bajo significado de oraciones, una alta frecuencia en las

oraciones incompletas, y una palabra con simple respuesta. Además afirman que la posibilidad de relaciones entre los niños con síndrome de Down difiere del ambiente lingüístico maternal y posteriormente tiene que ver con las características de avance o retraso consideradas en el lenguaje.

Por otro lado Landry & Chapiesky (1989) llevaron a cabo una investigación con 14 niños con síndrome de Down y 14 prematuros de alto riesgo, de 12 meses de edad.

Se propusieron investigar que tanto diferían las madres de ambos grupos en sus conductas de dirigir la atención de sus hijos hacia los juguetes. Observaron que las madres de los niños con síndrome de Down utilizaron más la guía física para orientar la atención de sus niños hacia los juguetes, y ofrecen menos guía para la manipulación de juguetes.

Por su parte Barrera, Rosenbaum y Cunningham (1986) investigaron los efectos de un programa de casa aplicado, durante un año, en una muestra de niños de pretérmino se manejaron dos condiciones 1) programa de intervención sobre el desarrollo ; 2) programa de intervención sobre interacciones padre-hijo

Los resultados indican que ambos programas de intervención fueron efectivos para promover un ambiente

familiar adecuado y para promover el desarrollo de los infantes que fueron observados a los 4,8,12,18 meses de edad.

Cardoso y Mervis (1985) llevaron a cabo un estudio con cinco niños prelingüísticos con síndrome de Down y sus madres y tres grupos de niños sin problemas y sus madres.

Los resultados indican que las madres de niños con síndrome de Down proporcionan mejor la medición imperativa, mientras que las madres de niños sin problemas las otras mediaciones.

Aunado a esto Cheseldine y McConkey (1979) llevaron a cabo un estudio con 7 niños con síndrome de Down y nueve padres que formaron parte del estudio.

Los autores señalan que los obstáculos mentales y los obstáculos no mentales en los niños, emparejan la habilidad del lenguaje como medida clave para la pronunciación, y a su vez son presentados por un ambiente lingüístico similar, el cual se basa en el lenguaje que aprendieron de los padres.

Seifer, Clark & Sameroff (1991) realizan un estudio con 23 madres y sus hijos pequeños (8.7 meses de edad promedio) con problemas de desarrollo de medios a severos, y sus resultados son comparados con un grupo control equivalente de 17 diadas.

El objetivo de este trabajo fue descubrir los efectos de un programa de asesoría sobre técnicas de interacción, hacia el estilo interactivo y el estatus de desarrollo de su población infantil.

Se concluye que las propiedades del lenguaje materno juegan un papel determinante en el proceso de la adquisición del lenguaje en el niño. Y que si existe intervención con niños de diferentes niveles de retardo puede ser la modificación de patrones de interacción madre-hijo.

Marfo (1990) señala:

La directividad materna ha sido generalmente caracterizada como un estilo inherentemente problemático en la literatura sobre retardo mental. Esta connotación negativa tiene sus orígenes en la investigación correlacional que examina variaciones en conductas paternas, competencias infantiles en diadas con niños no retardados.

"... en la literatura general las conductas directivas maternas han sido relacionadas negativamente con el desarrollo de competencias en el niño; los niños mentalmente impedidos son expuestos a cantidades significativamente altas de directividad y esta directividad materna puede generar al menos en parte pobres logros en el desarrollo ... la conducta directiva materna no es solo atípica, sino inherentemente problemática" Marfo (1990 p. 535).

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

Según Holden y West (1989) llevaron a cabo una investigación de los efectos funcionales de las conductas maternas en niños pequeños.

El estudio estuvo diseñado en dos pruebas:

1.- La proactiva en donde las madres fueron directoras de la atención de los niños por medio de pláticas sobre objetos, sugerir actividades o participar en los juegos.

2.- La reactiva las madres fueron etiquetadas como "prohibitivas" y se les pidió abstenerse de dirigir a sus hijos o jugar con ellos.

Los resultados en la conducta materna ilustran que en la prueba proactiva en contraste con la prueba reactiva, las madres hicieron más sugerencias para actividades, participaron en los juegos más frecuentemente, reaccionaron menos frecuente con conductas indeseables.

Referente a la conducta infantil en la prueba proactiva, en contraste con la prueba reactiva, los niños tocaron y miraron a los objetos menos frecuente fuera de límites.

Todos los señalamientos expuestos apoyan el hecho de que las madres de niños retardados pueden tener muchos obstáculos para brindar a sus hijos un lenguaje adecuado y que por lo tanto pueden no promover interacciones que logren llevar al niño a un desarrollo progresivo.

Retomando la afirmación de Cheseldine y McConkey (1979) creemos importante que los padres deben recibir orientación para la adquisición de estrategias a utilizar en el desarrollo lingüístico de su hijo retardado, en un ambiente natural y no únicamente como campo de investigación.

ANALISIS Y CONCLUSIONES

Tomando en cuenta lo antes expuesto, pueden obtenerse las siguientes conclusiones:

En la psicología del desarrollo se han realizado una gran cantidad de investigaciones que han tenido como objeto de estudio el desarrollo de la conducta lingüística en el niño retardado.

Hay que destacar que el desarrollo del lenguaje puede ser estudiado desde diferentes perspectivas teóricas, entre ellas se encuentran la psicolingüística, la ecléctica, la conductual y la interconductual.

Aún cuando cada una de dichas perspectivas psicológicas parten de diferentes principios, es importante enfatizar que todas coinciden en que para la adquisición del lenguaje en el infante, es necesaria la interacción "diádica" y principalmente la interacción madre-hijo.

Estamos de acuerdo con Brofenbrenner (1979), al señalar que la diada madre-hijo se caracteriza por presentar todas las propiedades bien definidas de una diada (reciprocidad, balance de poder y relación afectiva).

No hay que perder de vista que en la concepción de las interacciones madre-hijo es importante la influencia del "contexto" en el "proceso evolutivo" de interacciones madre-hijo; diversos contextos hacen posible el desarrollo de la conducta y del lenguaje del niño.

Como Ribes (1970) señala, el lenguaje es meramente "social", pues es todo un proceso progresivo en donde primeramente el individuo interactúa con objetos concretos, posteriormente lo hace ante situaciones no presentes desligándose de las situaciones concretas y finalmente interactúa desligándose por completo del tiempo, el espacio y las situaciones concretas.

Creemos que el estudio de la interacción madre-hijo retardado, juega un papel determinante en la comprensión plena del proceso de la adquisición de la conducta lingüística en el infante normal.

Similarmente, puede considerarse necesario el desarrollo de estudios madre-hijo retardado para posibilitar la comprensión del fenómeno del retardo psicológico tomando en cuenta que un individuo retardado es aquel que presenta un repertorio conductual limitado generado por un daño orgánico o biológico, de una "condición" social limitada o de ambas.

Cabe enfatizar el señalamiento interconductual de observar que el neonato madura evolucionando en sus formas de adaptación hacia personas, cosas, condiciones, eventos y demás aspectos de la vida humana. Analizar dichos aspectos permite detectar en la persona retardada si existe un desarrollo adecuado de interacciones con su medio social y físico, o bien un desarrollo inadecuado.

Por lo anterior, estamos de acuerdo con Guevara y Ortega (1990) al afirmar que el individuo retardado, al igual que el niño "normal", interactúa de diferentes formas con su medio y a partir de esas interacciones el niño desarrolla su conducta lingüística.

Asimismo hay que destacar que para analizar el lenguaje del niño retardado es necesario hacerlo en un nivel funcional y no solo morfológico, ya que a partir de ello se determinaría si el medio social, está promoviendo en el niño un ambiente lingüístico adecuado o no.

A este respecto, se pudo observar en la revisión de las investigaciones realizadas para la caracterización de la interacción madre-hijo retardado, que las madres presentan algunas diferencias al interactuar con su hijo; entre ellas podemos mencionar que son poco responsivas, directivas e incluso indiferentes, y por otra parte los niños retardados son caracterizados como pasivos. Esto es, las madres son poco sensitivas para las necesidades de sus hijos retardados. Cabe señalar que la poca directividad utilizada puede generar pobres logros en el desarrollo general del niño, pero viéndose principalmente afectado el desarrollo lingüístico. A partir de dichas características de la conducta materna, es importante destacar que para facilitar el desarrollo del niño la directividad de las madres es determinante, pues de ellas depende que el niño se involucre en la interacción y desarrolle formas de conducta más avanzadas en sus hijos

sus hijos retardados. Sin embargo, otros autores describen la interacción como ajustada y con patrones adecuados.

Después de la revisión que se realizó, podemos decir que los enfoques psicolingüístico, ecléctico y conductual, han llegado a conclusiones muy semejantes a las que plantea el interconductismo, las cuales podrían retomarse como bases principales que guíen el estudio del desarrollo infantil y lingüístico.

Para concluir consideramos que si retomamos los niveles funcionales de las interacciones diádicas podríamos obtener resultados satisfactorios en el desarrollo conductual del niño. Esto es, si promovemos la involucración de actividades conjuntas con la madre, el niño produciría más verbalizaciones desarrollando mayores habilidades lingüísticas y no únicamente en los niveles contextuales y suplementarios. Además no sólo se promovería el desarrollo de los elementos morfológicos y formales, dado que el pronunciar correctamente no garantiza la comprensión de la frase.

Desde nuestro punto de vista diremos que si se toman como base los cinco estados del desarrollo del lenguaje que expone Ribes (1985) se derivarían investigaciones muy interesantes para el desarrollo lingüístico y funcional en niños normales y retardados, ampliando el campo de investigación en esta área de la psicología, permitiendo principalmente un avance en la evolución conductual para el

desarrollo psicológico siendo un interés primordial para la educación especial.

REFERENCIAS

- 1) Barrera, M.; Rosenbaum, P. & Cunningham, C. (1986). Early home intervention with low-bright-weight infants and their parents. Child Development, 57, 20-32.
- 2) Bee, H.; Barnard, K.; Eyres, S.; Gray, C.; Hammond, M.; Spietz, A.; Snyder, Ch. & Clark, B. (1982). Prediction of IQ and language skill from perinatal status, child performance family characteristics and mother-infant interaction. Child Development, 53, 1134-1156.
- 3) Bijou, S. W. & Dunitz Johnson, E. (1981). Interbehavioral analysis of development retardation. The Psychological Record, 31, 305-329.
- 4) Bijou, S. W. (1989). Psychological linguistics: implications for a theory of initial development and a method for research. Advances in Child Development and Behavior, 21, 221-241.
- 5) Buim, N. Rynders, J. and Turnure J. (1974). Early Maternal Linguistic Environment of Normal and Down's Syndrome Language-Learning Children. American Journal of Mental Deficiency, 79, 1, 52-58.
- 6) Bronfenbrenner, U. (1979). The Early of Human Development. Experiments by Nature and Desing Cambridge, Harvard University Press.
- 7) Carbajal, M.; Torres, L.; Vazquez, J. (1986). El Desarrollo del Lenguaje: Un Análisis de las Características Morfológicas y Formales de las Interacciones Tempranas Madre-Hijo. Los Reyes Iztacala, México (Tesis, para obtener el grado de licenciatura en Psicología).
- 8) Cardoso, C. and Mervis, C. (1985). Maternal Speech to Prelinguist Children with Down Syndrome. American Journal of Mental Deficiency, 89, 5, 451-458.
- 9) Crawford, J. W. (1982). Mother-Infant Interaction in Premature and Full-Term Infants. Child Development, 53, 221-241.
- 10) Cheseldine, S. and McConkey, R. (1979). Parental Speech to Young Downs Syndrome Children; and Intervention Study. American Journal of Mental Deficiency, 83, 6, 612-620.

FALLA DE ORIGEN

- 11) Chisholm, J. (1981) Residence Patterns and the Environment of Mother-Infant Interaction Among the Navajo. En Field, T. Culture and Early Interactions Lawrence Erlbaum Associates, Publishers. United States of America.
- 12) Guevara Y. y Ortega, P. (1990) Desarrollo del Lenguaje Funcional en Niños Retardados. Revista Sonorense de Psicología, 4, 1, 60-74.
- 13) Guevara, Y. (1992) Análisis Funcional de las Interacciones Lingüísticas del Niño con Retardo en el Desarrollo. Los Reyes Iztacala México. (Tesis para obtener el grado de maestría en Psicología).
- 14) Hanzlik, J. R. & Stevenson, M. B. (1986) Interaction of Mothers with their Infants are Mentally Retarded, with Cerebral Palsy or Nonretarded. American Journal of Mental Deficiency, 90, 5, 513-520.
- 15) Holden, G.; West, M. (1989) Proximate Regulation by Mothers: A Demonstration of How Differing Styles Affect Young Children's Behavior. Child Development 60, 64-69.
- 16) Kantor, J. R. (1977) Psychological Linguistics. Principia Press, Chicago.
- 17) Kantor, J. R. (1982) Psychological Retardation and Interbehavioral Maladjustment. The psychological Record, 32, 305-313.
- 18) Landry, S. & Chapiesk, M. (1989) Joint Attention and Infant toy Exploration: Effects of Down Syndrome and Prematurity. Child Development, 60, 103-118.
- 19) Mahoney, G. (1988) Maternal Communication Style with Mentally Retarded Children. American Journal on Mental Retardation, 92, 4, 352-359.
- 20) Marfo, K. (1990) Maternal Directiveness in Interactions with Mentally Handicapped Children: An Analytical Commentary. The Journal of Psychology and Psychiatry, 31, 531-547.

- 21) Mash, E. & Johnston Ch. (1982) A Comparison of the Mother-Child Interactions of Younger and Older Hyperactive and Normal Children. Child Development, 53, 1371-1381.
- 22) Moerk, E. (1989) A Research Program in Developmental Psycholinguistics. California State University Fresno, pp.1-66. En Prensa.
- 23) Nieto, M. (1988) Retardo de Lenguaje y Sugerencias Pedagógicas, Editorial CEDIS, México.
- 24) Pacheco, L. (1986) Interacciones Tempranas de Lenguaje. Los Reyes Iztacala, México (Reporte de investigación para obtener el grado de licenciatura en psicología).
- 25) Pineda, L. A. (1982) Análisis Conductual y Lenguaje: Forma versus Funcion. Conferencia, Chihuahua, México.
- 26) Pineda, L. A. (1986) El Análisis Interactivo de la Adquisición del Lenguaje. Revista Bibliográfica Trillas, Año IV, Número 17, 4-7.
- 27) Pineda, L. A. (1987) Contexto Situacional e Interacción Adulto-Niño. Trabajo Presentado en Simposio "La Investigación del Comportamiento" México, Distrito Federal.
- 28) Ribes, E. y Harzem, P. (1990) Lenguaje y Conducta, Editorial Trillas, México.
- 29) Rondal, J. (1980) Lenguaje y Educación, Editorial Médica y Técnica, S.A. Barcelona.
- 30) Rondal, J. (1990) La Interacción Adulto-Niño y la Construcción del Lenguaje, Editorial Trillas, México.
- 31) Seifer, R., Clark G. & Sameroff, A. (1991) Positive Effects of Interaction Coaching on Infants with Developmental Disabilities and their Mothers. American Journal on Mental Retardation, 96, 1, 1-11.